

Acuerdo social en educación: Un ejemplo exitoso en Apure

Por: Mariano Herrera

miherrera@cantv.net

Quien esto escribe ha insistido muchas veces en la necesidad de apoyar a las escuelas oficiales como medio más eficaz para producir justicia social. He expresado mi preocupación por la calidad de la educación que se imparte en las escuelas que atienden a las poblaciones más desfavorecidas y que la atención a la educación oficial debe ser objeto de un gran acuerdo social. Pues bien, una experiencia reciente demuestra que es posible llegar a acuerdos sociales cuando de educación se trata. En el estado Apure, la empresa privada, las autoridades oficiales y dos instituciones técnicas especializadas, adelantan un proyecto de mejora de la calidad de la educación oficial, con resultados más que satisfactorios y estimulantes.

Los actores

El proyecto nace por iniciativa del hato “Santa Luisa”, empresa que desde el año 2003 decidió apoyar a tres escuelas rurales donde estudian muchos de los hijos de sus empleados. Las instancias técnicas responsables de la puesta en marcha del proyecto son CICE (Centro de Investigaciones Culturales y Educativas, www.cice.org.ve) para la parte educativa y la Fundación Bengoa (www.fundacionbengoa.org) para la parte nutricional. Por el sector oficial participan de manera decidida y activa las autoridades de la zona educativa del estado Apure, de la dirección de educación de la gobernación del estado Apure y la alcaldía del municipio Biruaca. Las escuelas son: U.E. Pedro camejo, U.E.B. Yuca Guama I, U.E. Yuca Remolino, U.E. R. Verenzuela, EBR Miguelina Morillo, EB Clotilde Pérez de Fernández, EBR Montezuma, U.E. José Andrés Ortiz, U.E.B. Bagazú, U.E.R. Juanaparo.

Sus componentes

El proyecto incluye un programa de cursos especializados destinado a directores, un programa de actualización de docentes, un sistema de seguimiento y apoyo periódico a las escuelas, dotación de material didáctico para docentes y alumnos, el funcionamiento eficaz de las bibliotecas escolares con apoyo técnico especializado y un mecanismo para evaluar el progreso del rendimiento escolar. A partir del 2005, el hato “Santa Luisa” decidió complementar el proyecto educativo con un proyecto nutricional, que incluye evaluación permanente de la relación entre talla y peso de los alumnos, para detectar eventuales problemas de desnutrición de manera oportuna y formar a docentes, padres y madres, miembros de organizaciones y comunidades en conocimientos básicos de educación alimentaría y nutricional para contribuir a mejorar su calidad de vida.

Lo que se ha hecho

Se han ofrecido más de 680 horas de cursos y se han entregado más de 3.000 libros y materiales didácticos diversos. Las autoridades educativas han aportado mejoras en la infraestructura de las escuelas que están hoy mejor dotadas y más bonitas. Además, 2 de las escuelas son bolivarianas y benefician a los alumnos con tres comidas diarias. El proyecto

ofrece también el programa de “Tardes provechosas” que consiste en actividades de apoyo pedagógico a los alumnos que lo necesiten, 4 tardes a la semana, atendidos por jóvenes estudiantes de educación, que refuerzan los aprendizajes mediante actividades de ejercitación muy motivadoras. Los niños que asisten a “tardes provechosas” meriendan con un menú supervisado por la Fundación Bengoa.

Los logros

Los resultados son muy satisfactorios: Los niveles de comprensión lectora y matemática han mejorado en más de un 30% cada año gracias al esfuerzo y el compromiso dedicado de todos y cada uno de los docentes y de los miembros del equipo directivo de las escuelas. Los alumnos que egresan de sexto grado obtienen buenas calificaciones cuando se van al liceo donde cursan 7º grado. Los niveles de nutrición vienen mejorando. Hay otros resultados intangibles como un mejor clima de trabajo, mayor motivación en docentes y alumnos y mejores relaciones entre los docentes y los padres y representantes de los alumnos.

Más sinergia, más actores

El proyecto llegó así a su tercer año. Al principio eran sólo tres escuelas pero sus resultados fueron tan satisfactorios que se regó la voz, otras escuelas se enteraron y solicitaron ser incorporadas. Para cubrir los costos de la atención de un mayor número de escuelas, se solicitó un aporte adicional de fondos a la empresa CANTV. Gracias a dicho aporte, se incorporaron 4 escuelas más, con lo cual se llegó a 7 escuelas beneficiarias del proyecto, más de 700 alumnos, 50 directores y docentes de las escuelas y 7 comunidades rurales.

Pica y se extiende

En febrero de 2007 se hizo una presentación de los resultados del proyecto en la ciudad de San Fernando y asistieron diversas personalidades, entre ellas representantes de otra empresa privada de la zona, el hato “La Guanota”. Su director decidió financiar la incorporación de 3 escuelas más, ubicadas también en el municipio Biruaca. Y para el momento de escribir este artículo, ya los docentes y las comunidades de las escuelas recién incorporadas han participado en 4 talleres de capacitación, sesiones de trabajo y una visita de seguimiento. Están pues participando ya 10 escuelas en total, es decir 7 más de las que empezaron en 2003. Ya se está pensando en ampliar el número de escuelas para el año 2007-2008 y se espera contar con apoyo de agencias multilaterales.

Es posible llegar a acuerdos en educación y, concentrando esfuerzos en lo que efectivamente contribuye a mejorar la calidad de la educación, las escuelas se ponen a valer y los docentes demuestran su capacidad profesional.

Claves del éxito

- Acuerdo social entre sector oficial, sectores privados, especialistas y académicos.
- Concentración de los esfuerzos en las áreas básicas: calidad pedagógica y nutricional.
- Trabajar para alcanzar metas específicas.
- Confiar en la escuela como productora de justicia social.